

9440 - Si te perdiese

Resultaba tan brillante... Era una especie de reclamo a prestar atención a lo que mostraba. Me perdía en los infinitos píxeles que me la mostraban a ella con una sonrisa acogedora y cálida...

Tan cálida que comenzaba a irritar mis ojos.

Observé el mensaje "escribiendo..." que acababa de aparecer.

Un millón de mariposas comenzaron a danzar en mi estómago, al ritmo que marcaban los acelerados latidos de mi nervioso corazón. Toda el agua de mi cuerpo se deslizó por mis manos, volviéndolas pringosas y resbaladizas...

Y aún siendo tan molestas todas estas señales, resultaba tan difícil pensar en ellas como en un problema... La idea de quejarme se me hacía estúpida porque, seguía siendo el mejor día de mi vida.

Contuve la respiración al verlo por fin.

Unas preciosas curvas rojas, esa figura palpitante...

Jamás olvidaré el hormigueo que recorrió mi cuerpo, la sensación de alcanzar el paraíso, de soltar el aire guardado durante tanto tiempo dentro de mis pulmones, dejándolo salir en forma del suspiro de alivio más liberador que jamás tendría la posibilidad de volver a dejar volar...

Un emoticono de corazón.

Me había mandado un emoticono de corazón.

De verdad lo había hecho...

Giré la cabeza un segundo para mirarle.

Ella me miró a mí también.

Estábamos sentados espalda con espalda, con los brazos en jarras enganchándonos el uno al otro.

Mirándonos, el uno al otro...

Pero duramos poco tiempo así.

Estábamos demasiado lejos como para que eso fuera real...

No le podía encontrar en el mercado, ni en el parque... No podía invitarle a casa, o a cenar a un restaurante y creedme no era por cobardía...

El universo había tenido la crueldad de repartir a las almas gemelas por los continentes sin preocuparse de dónde aterrizasen. Y ahora nosotros sufríamos las consecuencias de su imprudencia.

No hacía tanto que se había marchado y aún así, la falta de verla todos los días en casa; sentada en el sofá dibujando, mirando vídeos de animación, o jugando en el ordenador, se hacía notar.

Nunca había sido demasiado habladora, ni la más histriónica, desde luego no era la más llamativa vista desde fuera... Pero era mi mejor amiga y ya no estaba

Y ahora... Nos encontrábamos tan cerca.

Dejé escapar lentamente el aire por mi boca.

Algún día estaríamos juntos de nuevo, pero hasta que eso ocurriese, esos mensajes; los que transportaban nuestras preocupaciones, aspiraciones, risas, maldiciones... Nuestros deseos de volver a abrazarnos... Esos serían nuestros emisarios de amor y añoranza para el otro.

Podría haber achuchado el fantasma de su silueta, el que se encontraba junto a mí... Y eso habría sido solo una mentira. Un inútil esfuerzo de mostrarle mis ansias de volver a los tiempos de cuando subíamos las escaleras del colegio a zancadas cogidos de la mano, de decirle que nunca le dejaría, que todo a mi alrededor carecía de gracia sin su risa ante mis expresiones más extrañas; de decirle eso, a una visión.

Cuando en su lugar podía enviárselo todo a la verdadera Arantxa... Y tal vez volver a sacarle una sonrisa con algún chiste tonto.

Y esos píxeles... Mensajeros de ilusión... Serían mucho más reales.

Volví a observar mi móvil y a teclear con frenesí.
Aún tenía tanto que decirle...